

Mons. José Luis González Novalín.

Rector, profesor, investigador

Mons. José Luis González Novalín ha sido rector de la Iglesia Nacional Española de Santiago y Montserrat y de su anejo Centro Español de Estudios Eclesiásticos durante 12 años, desde 1998 hasta 2010, y ha estado presente en ella primero como investigador y más tarde como vicerrector desde el año 1960 hasta 1974 en el primer caso, y desde ese año hasta 1998 en el segundo. Por ello, y después de diversas vicisitudes, ven la luz tres números de la revista *Anthologica Annu*a, a él dedicados, conforme se había hecho con Mons. Justo Fernández Alonso, investigador, vicerrector y rector de esta institución, dedicándole, en este caso el número 44 de la revista *Anthologica Annu*a. Agradecemos de corazón a todos los que han participado por su contribución y su paciencia.

José Luis González Novalín es suficientemente conocido en el campo de la historia de la Iglesia; por nuestra parte, pues, deseamos sencillamente recordar que ha acompañado a ^{texto}centenas de sacerdotes diocesanos españoles en la aventura de realizar la tesis doctoral y ha aconsejado a múltiples investigadores cuando se han adentrado en el estudio del humanismo, la teología barroca, la inquisición, de manera especial la española, el conocimiento de la curia romana, la pasada y la actual, y del ministerio petrino a lo largo de la historia. Cuando decimos Dios te lo pague, no hacemos sino expresar pobremente este hecho, sólo Dios, porque solo Dios basta.

Oviedo, Burgos y Roma son las ciudades donde ha ejercido su magisterio, como sus discípulos se encargan aún hoy de destacar. La claridad y la capacidad de explicar sencilla, llana y luminosamente la historia de la Iglesia y el misterio pascual en el sacramento de la eucaristía han sido el sujeto que ha constituido el solar de su magisterio. Esta claridad procede y se refleja en y del amor a la verdad sobre el que se ha asentado su vida, y del que dan testimonio los sacerdotes de la diócesis de Oviedo, que aún viven de sus enseñanzas sobre la iglesia paleocristiana, pasando por el medievo hasta llegar al gran y difícil siglo XVI. En Burgos él y otros profesores significativos en las ciencias eclesiológicas llevaron adelante la no fácil tarea de adaptar su enseñanza al magisterio conciliar. Por fin, al llegar a Roma, ejerció su magisterio en el *Teresianum*, participando, de alguna manera,

en el carisma de quienes vestían el hábito del pequeño san Juan de la Cruz. La historia, en este caso de tres ciudades, y consecuentemente de tantas personas, nos permite intuir el significado del texto de san Pablo acerca de la carta escrita en vuestros corazones.

En su patria natal, Asturias no se limitó a explicar historia de la Iglesia, sino que acompañó la aplicación del Concilio Vaticano II, tanto con su participación en la formación permanente del clero, junto a sus discípulos: Javier Fernández Conde, Juan Luis Ruiz de la Peña, etc., como, y esto de manera especial, en el campo litúrgico. Los sacerdotes asturianos que habían escuchado sus lecciones en el seminario recurrían a él para renovar las iglesias, conforme se iba aplicando la Constitución *Sacrosanctum Concilium*. El incipiente secretariado nacional de liturgia de la Conferencia Episcopal Española, a cuyo frente estaba su arzobispo, Mons. Vicente Enrique y Tarancón, le vio participar en los primeros pasos de la elaboración de los nuevos libros litúrgicos. La catedral de Oviedo, sede a la que servía como canónigo archivero desde los tiempos del arzobispo coadjutor Mons. Segundo García de Sierra y Méndez, podría hablar de sus trabajos y diálogos con el arquitecto que cuidaba su mantenimiento, D. Luis Menéndez Pidal.

La dirección de este Centro de Estudios, unido inseparablemente a la Iglesia Nacional Española de Santiago y Monserrat, es uno de los servicios ministeriales y académicos más gozosos que uno pueda ejercer como sacerdote diocesano, la vida y la obra de Mons. González Novalín son buena muestra de ello. Esto nos remite a su origen, las Asturias de Oviedo y donde ha ido desembocando su vida, Roma, para arribar a orillas del mar Cantábrico, junto al señor san Pedro.

ANTHOLOGICA ANNUA



Mons. José Luis González Novalín
Director de "Anthologica Annua", 1998-2010